

**UNIVERSIDAD DE BARCELONA**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**Máster Oficial en Mediación de Conflictos**



**UNIVERSITAT<sub>DE</sub>  
BARCELONA**

**EFFECTOS DE LAS LIMITACIONES LEGALES DE ACCESO Y NUMERO DE  
SESIONES, EN LA EFECTIVIDAD DE LA MEDIACION**

**Hugo Antonio Kruger**

**NIE: Y4565945E**

**Tutora: Dra. Inmaculada Armadans**

**Proyecto de Investigación**

**Curso Académico: 2016/2017**

**Barcelona, 2017**

## INDICE

### **1. Introducción**

Contexto y Problema Investigado.....	4
--------------------------------------	---

### **2. Marco Teórico**

2.1 Mediación Familiar.....	7
2.2 Efectividad de la Mediación.....	8
2.3 Convenio Regulador.....	12

### **3. Metodología**

3.1 Objetivo de la Investigación.....	13
3.2 Pregunta de Investigación.....	13
3.3 Muestra.....	14
3.4 Recogida de Datos.....	15
3.5 Diseño Metodológico.....	15

### **4. Resultados**

4.1 Principales Resultados.....	16
4.2 Tipos de Acuerdos.....	21

### **5. Discusión y Conclusiones**

5.1 Principales Hallazgos.....	26
5.2 Agenda Futura de Investigación.....	29

<b>6. Referencias Bibliográficas</b>	<b>31</b>
--------------------------------------	-----------

## **RESUMEN**

Para construir un Convenio Regulatorio por la vía de la Mediación Familiar se requiere pactar sobre diversas materias. La legislación ha contemplado para este proceso 2 limitaciones, a saber, este proceso de construcción de acuerdos no debe exceder las 6 sesiones y se establece, además, la imposibilidad de iniciar un nuevo proceso sino hasta transcurrido un año desde el término del primer proceso. El objetivo de esta investigación de carácter descriptivo - exploratorio ha sido establecer cómo se comportan estas restricciones en casos reales. La muestra asciende a la totalidad de los casos de Mediación Familiar, con hijos menores o dependientes que establecieron un Convenio Regulatorio mediante un número determinado de acuerdos y finalizadas en el año 2015, en las ciudades de Barcelona, Tarragona, Lleida y Girona, que suman 265 casos. Se concluye que en la mayor parte de los casos ha sido posible construir un Convenio Regulatorio en 3 o 4 sesiones. Se recomienda revisar la limitación que ha impuesto el legislador de reiniciar o iniciar una nueva Mediación, dentro del primer año de terminado el primer proceso, y en cambio, permitir que puedan completarse la cantidad de 6 sesiones previstas por la ley, en una nueva Mediación o en la continuación de la primera.

## **PALABRAS CLAVE**

Mediación Familiar, Acuerdos de Mediación, Número de Sesiones, Asistencia Judicial Gratuita, Convenio Regulatorio.

## **1. INTRODUCCION**

El nuevo siglo fue recibido en Europa y en Catalunya en particular, con importantes cuestiones que afectaron la composición de los grupos sociales, la transformación de la familia nuclear, el envejecimiento de la población, la irrupción de la mujer en el mundo profesional y del trabajo, la globalización, la aparición de nuevos oficios y trabajos, nuevas tecnologías y nuevas formas de responder desde el Estado a la sociedad. Estos cambios sociales impactaron en la concepción de las políticas públicas del estado del bienestar. A inicios del siglo, tenía que entenderse qué hacía falta hacer, cómo concebir la sostenibilidad económica y social de las instituciones y de las políticas públicas y, sobre todo, el modelo social de conjunto que la sociedad catalana proyectaba hacia el siglo XXI. Esto dio origen a nuevas legislaciones, construidas a partir de ciertos supuestos, opiniones de expertos, análisis de experiencias y del Derecho Comparado (Casanovas, Magre & Lauroba, 2011).

Los métodos alternativos de resolución de conflictos aparecen en este contexto como una promesa de solución para una sociedad cada vez más tendiente a litigar sus conflictos. En lo referente específicamente al proceso de la Mediación, sus referentes jurídicos más inmediatos están en Ley 15/2009, de 22 de julio, de mediación en el ámbito del Derecho privado, así como su antecedente, la Ley 1/2001, de 15 de marzo, de mediación familiar en Cataluña, que es a la sazón la primera ley sobre mediación en el Estado español –que fue desarrollada por el Decreto 139/2002, de 14 de mayo, por el cual se aprueba el Reglamento de la Ley 1/2001, de 15 de marzo, de mediación familiar de Cataluña (Casanovas, Magre & Lauroba, 2011).

Estas nuevas leyes debían resolver cuestiones prácticas acerca del proceso de Mediación, cautelando por una parte la efectividad del proceso y por otra parte el costo que tiene la “mediación pública” para el Estado. Una de estas cuestiones es la duración del proceso y el número de sesiones. En lo referido a esto último, la legislación comparada muestra que el criterio general es establecer un límite al número de sesiones y reducir los plazos, en busca de una resolución rápida de los conflictos y de un menor costo para el Estado. Pero la restricción a iniciar un nuevo proceso sino hasta transcurrido un determinado período, solo se encuentra en la legislación catalana (Casanovas, Magre & Lauroba, 2011).

“Hay que tener en cuenta, además, que por mucho que se fijen plazos con carácter inexorable, salvo los casos en que la norma lo limite expresamente, nada impide a las partes instar una nueva mediación una vez agotado el plazo de duración de la primera si todavía consideran posible alcanzar el acuerdo deseado. En realidad, entre la legislación analizada, sólo la LMADP (art. 12.3) exige el transcurso de un plazo determinado entre una mediación no exitosa y otra con el mismo objeto, que lo presenta como una particularidad del ámbito familiar.” (p. 869)

Los criterios identificados en la investigación de Libro Blanco para acotar el número de sesiones en 6 “...tienen que ver con la necesidad, mencionada de manera recurrente, de acotar el procedimiento de la mediación “pública”. Han sido contestados con base al necesario margen del mediador para conducir el procedimiento, sin embargo, dado que era imprescindible fijar un criterio, se adoptaron teniendo en cuenta las experiencias de la práctica.” (p. 870)

En este mismo estudio, no se mencionan criterios para la restricción que se ha impuesto a la iniciación de un nuevo proceso de mediación. No obstante, otro estudio sobre mediación familiar realizado sobre casos cerrados en 2008 en Catalunya, puso énfasis en que el mayor riesgo para el retorno al proceso de Mediación es dentro del primer año después de finalizado el proceso, especialmente cuando los participantes no encontraron respuesta a sus conflictos (Soria, Yepes, Lovelle, & Wojcieszek, 2013). Es decir, exactamente en el período que expresamente el legislador ha excluido de la posibilidad de retornar al proceso de mediación.

Si bien la legislación actual, con unos pocos años de vigencia, establece un máximo de 6 sesiones en las mediaciones en que participen hasta 4 partes, el Centro de Mediación de Derecho Privado de Cataluña, con carácter excepcional, puede autorizar, a petición conjunta de las partes y de la persona mediadora, un número mayor de sesiones cuando la complejidad y naturaleza del asunto y, en su caso, el número de partes lo aconsejen. Entonces, cuando en una separación o divorcio con hijos menores, se quiera establecer un Convenio Regulador por vía de la Mediación, se deberá realizar en un máximo de 6 sesiones. La excepción es el caso en que la complejidad, el número de partes o la naturaleza del asunto aconsejen hacer más sesiones. El legislador propone que, a mayor complejidad, se requerirán posiblemente, mayor número de sesiones. Este estudio explora 265 casos de separación o divorcio con hijos menores, cerrados con acuerdos el año 2015 en Catalunya.

Explora cuántas sesiones de mediación se han requerido para construir un Convenio Regulator. Esto es, la elaboración de un determinado número de acuerdos, consignados en un documento en el que se recogen las medidas que habrán de regular las relaciones entre los progenitores, y entre cada uno de los progenitores y los hijos comunes, tras la separación o divorcio.

Por otra parte, el legislador establece en la Ley 15/2009 del 22 Julio en su artículo 12.3: “En la mediación familiar, para que pueda haber una nueva mediación debe haber transcurrido un año desde que se haya dado por acabada una mediación anterior sobre un mismo objeto o desde que esta haya sido intentada sin acuerdo, salvo que el organismo competente aprecie que se dan circunstancias que aconsejan llevar a cabo antes una nueva mediación, especialmente para evitar perjuicios a los hijos menores, a las personas incapacitadas o a otras personas que necesitan una protección especial.”. Esta disposición constituye una segunda limitación al acceso a la mediación familiar. Es decir, se deberán establecer los acuerdos en un máximo de seis sesiones y no podrá reiniciarse el proceso sino hasta después de haber transcurrido un año de terminado el primer proceso.

Lo que se tiene es entonces, una legislación nueva, que viene a resolver temáticas complejas, insertas en una problemática social nueva. Resulta del todo relevante explorar cómo se han comportado estas disposiciones en la realidad. ¿Es el número de 6 sesiones, establecido por el legislador, representativo de la duración real de los procesos de mediación familiar cuando se debe construir un Convenio Regulatorio? Las evidentes consecuencias prácticas que se desprenden de las restricciones impuestas por la ley deben ser contrastadas con la forma en que se comportan los procesos de mediación familiar en la realidad.

Finalmente, el estudio discute como operaría un escenario diferente, a partir de los datos obtenidos.

## **2. MARCO TEÓRICO**

### **2.1 MEDIACIÓN FAMILIAR**

La mediación es situada, junto a la negociación, como una forma de resolución de conflictos “auto compositiva”, es decir, donde el acuerdo es construido por las partes, diferenciándola de otras “hetero compositiva”, donde una tercera zanja la disputa. Entonces, la mediación se encamina a lograr un acuerdo o solución transaccional que ponga fin –total o parcialmente– al conflicto de las partes. Antecedentes de este método se encuentran desde el derecho romano (Lázaro, 2012).

Por su parte, la Mediación Familiar es definida por el Consejo Consultivo de la mediación familiar de Francia (creado en 2002), como «un proceso de construcción y de reconstrucción del vínculo familiar sobre los ejes de la autonomía y de la responsabilidad de las partes afectadas por un conflicto, en cuyo proceso interviene un tercero imparcial, independiente, cualificado y sin ningún poder de decisión, que es el mediador familiar, para facilitar, a través de la realización de entrevistas confidenciales, la reanudación de la comunicación entre las partes y la autogestión del conflicto dentro del ámbito privado familiar, teniendo en consideración la peculiaridad de las situaciones, su diversidad y la evolución de las relaciones familiares» (Ortuño, 2013).

En los procesos de separación y divorcio, la construcción de una nueva relación, que asegure el bienestar superior de los hijos y que asegure el acceso a la relación con ambos padres, es de vital importancia (Ortuño 2013).

Esta es una de las razones por la que la Mediación, como solución alternativa a la vía judicial, está siendo promovida en toda la Unión Europea y se ha expresado de diversas formas en las distintas legislaciones de sus países miembros. En algunos con más fuerza, en otros más tímidamente. En algunos con ribetes de obligatoriedad en algunas materias, pero siempre manteniendo el principio fundamental de autonomía de las partes para decidir (Rafti, Shkempi, 2016).

En términos generales, el resultado deseable de la mediación sería entonces, el establecimiento de un acuerdo pactado, que satisfaga los intereses de las partes que han participado voluntariamente de un proceso de mediación y evite la iniciación de un proceso judicial o ponga fin a uno ya iniciado.

Sin embargo, puede darse el caso en el acuerdo o acuerdos pactados voluntariamente, no se cumplan o bien, si las partes están dotadas de un título ejecutivo, se vean en la obligación de hacerlo cumplir forzosamente (López de Argumedo, 2014).

Entonces, si el cumplimiento del acuerdo o acuerdos de mediación, es lo que marcará el fin último y determinará si el proceso fue eficaz o no (Serrano, Lopes, Rodríguez, & Mirón, 2006), sería importante asegurar este cumplimiento, ofreciendo la posibilidad de retornar al proceso si fuera necesario. Un estudio sobre mediación familiar efectuada por policías, realizado sobre todos los casos cerrados en 2008 en Catalunya, mostró cierta efectividad para este tipo de Mediación, pero puso énfasis en que el mayor riesgo para el retorno es dentro del primer año después de finalizado el proceso, especialmente cuando los participantes no encontraron respuesta a sus conflictos (Soria, Yepes, Lovelle, & Wojcieszek, 2013). No obstante, lo anterior y como ya se ha señalado en la introducción, el legislador ha limitado la posibilidad de acceder a un nuevo proceso de mediación familiar, hasta que no se haya completado un año desde que fue cerrado el primer proceso. Esto resulta complejo, ya que un alto porcentaje de partes realiza estos procesos con Asistencia Judicial Gratuita.

Esta situación pone de manifiesto la importancia de estudiar si efectivamente 6 es el número adecuado de sesiones para llegar a construir los acuerdos del proceso de Mediación. Ya que podría ser necesario un retorno al proceso, antes de finalizado el año, tal como lo señala el estudio antes comentado.

## **2.2 EFECTIVIDAD DE LA MEDIACIÓN**

En los últimos años del siglo pasado, las aportaciones más consistentes de la investigación científica situaban en tres los grupos de factores que permitirían explicar la efectividad de la mediación, a saber, las características y prácticas del mediador, la naturaleza de la disputa y el modo en que las partes afrontan el proceso de la mediación. (Monteiro, Serrano, & Rodríguez, 2012; Pruitt, Peirce, McGillicuddy, Welton, & Castrianno, 1993; Serrano et al., 2006). Estudios recientes han modelado estos elementos, junto a otros, como los factores personales relativos a las partes, las características de la ruptura y los resultados de la mediación. (Lopes, 2017; Serrano et al., 2006) .



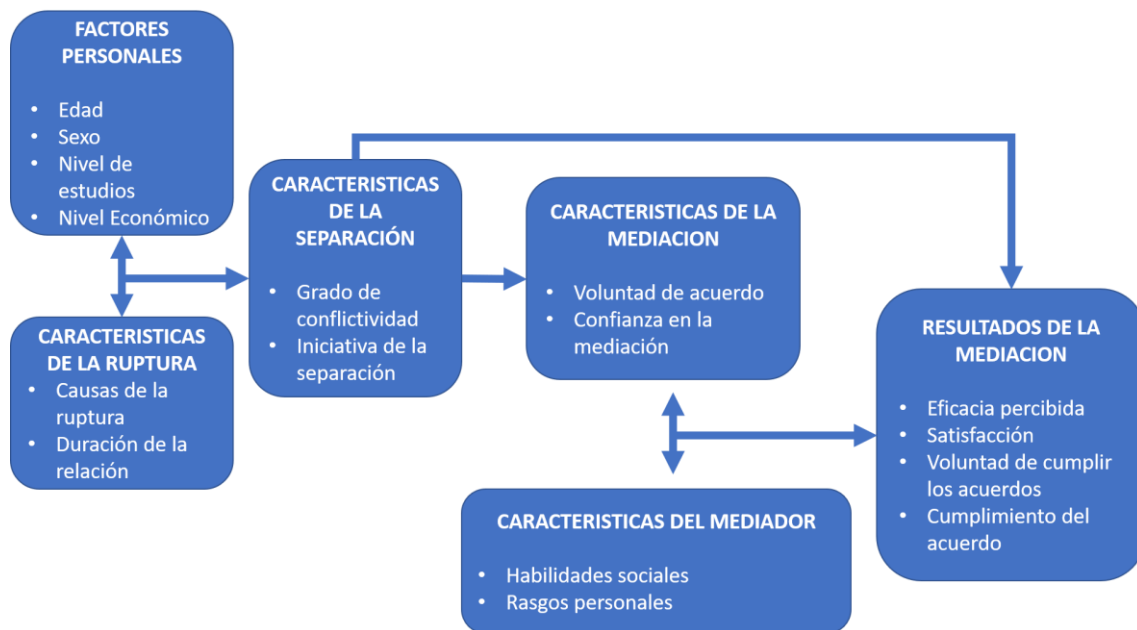
Algunos estudios han mostrado una alta correlación entre las características de empatía, capacidad de generar confianza, manejo de las emociones e incluso autocuidado de los mediadores en el resultado de la mediación (Bowling & Hoffman, 2000; Lundberg & Moloney, 2010; Serrano, 2008).

Otro estudio, que buscaba establecer relación entre factores de personalidad de los negociadores durante la gestión de un conflicto, logró establecer los factores de personalidad que mejor predecirían un desempeño negociador eficaz (Monteiro, Serrano, & Rodríguez, 2012).

Sin embargo, ya se ponga el acento en uno de los factores constitutivos de la eficacia del proceso de mediación o en otros, en la literatura científica se destaca siempre que el cumplimiento de los acuerdos es finalmente el objetivo del proceso de mediación (Alzate, 2010; Ortuño, 2013; Ortuño, Muñoz & Hernández, 2007). Este cumplimiento se vería favorecido en aquellos procesos donde los acuerdos son construidos por las partes y no impuestos por un tercero. Es más, una exhaustiva revisión de la literatura científica concluye que en los casos en que se ha utilizado la Mediación como forma de resolver conflictos, los resultados han tendido a ser positivos (Lopez, 2017).

Ahora bien, que las partes estén dispuestas a acordar mediante la Mediación, depende también de la seguridad que perciban en el cumplimiento del acuerdo alcanzado (Lázaro, 2012). Quizás un elemento que podría aportar a esta percepción es saber que se puede retornar al proceso en caso de que uno o más de los acuerdos se esté incumpliendo o requiera una reformulación o reinterpretación de las partes, bajo la ayuda de un tercero especialista.

Con relación a la efectividad de la Mediación Familiar, La literatura científica ha delimitado las áreas de factores que explicarían la eficacia de un proceso de mediación, tal como se aprecia en la siguiente figura:



**Fig. 1 Modelo Integrador de Mediación Eficaz (MIME)**, publicado originalmente en, Boletín de Psicología, No. 92, Marzo 2008 y adaptado para Factores determinantes da eficácia em mediação familiar, Lopes, 2017

Como se aprecia, serían 6 grupos de características. Los datos sociodemográficos de las partes, las características de la ruptura, el grado de conflictividad alcanzado, las características de la mediación, del mediador y los resultados de la mediación. Sin embargo, no se desconoce la naturaleza particular de cada caso. No resulta posible hacer grandes generalizaciones, ya que cada caso se construye desde su propia realidad. Una cita<sup>1</sup> de Kolb (1989) muestra radicalmente este aspecto, llegando a referirse a la mediación como una práctica artística:

«Son muchas las razones que respaldan esta idea de la mediación como práctica artística. Cada conflicto objeto de una mediación tiene carácter único, determinado por aspectos como las personalidades y biografías de los participantes, la naturaleza de las discrepancias y los antecedentes políticos y económicos de los negociadores... No existen materiales con los que elaborar un manual práctico del mediador.

<sup>1</sup> Kolb, D. (1989). Labor mediators, managers, and ombudsmen: Roles mediators play in different contexts. En K. Kressel, y D. G. Pruitt, (eds. ): *Mediation Research: The Process and Effectiveness of ThirdParty Intervention*. San Francisco: JosseyBass, pp. 91-114.

El arte de la mediación se basa, pues, en la capacidad que tienen los profesionales de este campo de analizar circunstancias singulares y manejar inteligentemente las situaciones a medida que surgen».

Un estudio piloto en Portugal, llevado adelante con una muestra de 112 sujetos, procedentes del servicio público de mediación familiar de Lisboa, a los que se aplicó un cuestionario, mencionaron como un factor determinante para la construcción de sus acuerdos, las habilidades sociales del mediador. Asimismo, casos en los que se había abandonado el proceso, mencionaban otras causas, no habiendo relación con las habilidades del mediador. (Lopes, 2017). Podría seguirse de este conjunto de ideas, que mientras más libre y flexible sea el proceso, mayores posibilidades de abarcar diferentes situaciones habrá.

Ahora bien, si para calificar de exitosa una mediación se debe analizar todos estos factores, está claro que se tiene que atender al caso concreto y particular que se está analizando. Sin embargo, se han podido detectar algunos elementos que darían base a esta eficacia, la reactivación pacífica de las relaciones interpersonales de las partes en el conflicto y, la consecución de un acuerdo de mediación satisfactorio, duradero y efectivo (Sanchez, 2012).

Por otra parte, estudios dirigidos a parejas en proceso de divorcio que han abandonado la mediación o que no la han iniciado, a pesar del requerimiento de una de las partes, sitúan como el factor más relevante de la baja adherencia, el nivel de conflictividad de la pareja (Morris, Halford, Petch, 2016). Este elemento constituye en los procesos de mediación uno de los objetivos a intervenir. Esto es, el restablecimiento de las relaciones. En ese orden de ideas, el proceso de Mediación Familiar debiera dar cuenta del desarrollo del conflicto, evitando su escalamiento, pero permitiendo su desarrollo (Serrano, 2008).

La satisfacción con el proceso puede medirse y observarse inmediatamente concluida la mediación. Así lo ha hecho el profesor Serrano y otros investigadores. El segundo factor es necesario medirlo con posterioridad, pues se trata de establecer si los acuerdos producidos se han cumplido o no. Sin desconocer que el restablecimiento de las relaciones interrumpidas es un fin en sí mismo, particularmente para las partes a quienes les vincula una relación familiar (Sanchez, 2012), conocer acerca del cumplimiento de los acuerdos en una fase posterior al término del proceso de mediación, es la única forma de saber si el proceso ha sido verdaderamente eficaz.

Una segunda mirada para la comprensión total del fenómeno es la que permita correlacionar elementos de la producción del acuerdo, con su posterior cumplimiento o incumplimiento. Comprender el fenómeno, entregará mayor control del proceso, permitiendo impactar sobre su eficacia (Lopes, 2017).

Si esto es así, puede pensarse que en aquellos casos en que los acuerdos no han sido cumplidos, total o parcialmente, podría haber una segunda oportunidad de enfrentar el proceso de Mediación.

### **2.3 CONVENIO REGULADOR**

Los acuerdos a los que se llega usualmente en una separación o divorcio corresponden a las temáticas asociadas a los efectos personales y patrimoniales que produce el matrimonio. Hoy no es usual que las parejas pacten prematrimonialmente estos aspectos y solo ocurre con las mediáticas parejas de Hollywood o con parejas con grandes fortunas. Por lo tanto, al momento de la separación, existirá la necesidad de tomar decisiones que den certeza jurídica acerca de la finalización del vínculo, pero la mantención de las responsabilidades respecto de los hijos menores o dependientes (Moran & Ortega, 2013).

Un Convenio Regulador hace mención respecto de cuál de los padres ejercerá la guarda de los hijos, que estarán sujetos a la patria potestad de ambos, la atribución del uso de la vivienda y bienes familiares, las cargas de alimentos y la liquidación, cuando proceda, del régimen económico del matrimonio (Zafra, 2008). El Plan de Parentalidad es algo más completo, está establecido en la LEY 25/2010, de 29 de julio, del libro segundo del Código civil de Cataluña, relativo a la persona y la familia, específicamente en el artículo 233-9 se indica que debe contener los siguientes aspectos:

1. El plan de parentalidad debe concretar la forma en que ambos progenitores ejercen las responsabilidades parentales. Deben hacerse constar los compromisos que asumen respecto a la guarda, el cuidado y la educación de los hijos.
2. En las propuestas de plan de parentalidad deben constar los siguientes aspectos:
  - a) El lugar o lugares donde vivirán los hijos habitualmente. Deben incluirse reglas que permitan determinar a qué progenitor le corresponde la guarda en cada momento.

- b) Las tareas de que debe responsabilizarse cada progenitor con relación a las actividades cotidianas de los hijos.
- c) La forma en que deben hacerse los cambios en la guarda y, si procede, cómo deben repartirse los costes que generen.
- d) El régimen de relación y comunicación con los hijos durante los períodos en que un progenitor no los tenga con él.
- e) El régimen de estancias de los hijos con cada uno de los progenitores en períodos de vacaciones y en fechas especialmente señaladas para los hijos, para los progenitores o para su familia.
- f) El tipo de educación y las actividades extraescolares, formativas y de tiempo libre, si procede.
- g) La forma de cumplir el deber de compartir toda la información sobre la educación, la salud y el bienestar de los hijos.
- h) La forma de tomar las decisiones relativas al cambio de domicilio y a otras cuestiones relevantes para los hijos.

El concepto de Convenio Regulador que se ha utilizado en este estudio es más laxo, ya que se ha considerado como Convenio Regulador, aquello que las partes voluntariamente han decidido acordar respecto de la disolución de vínculo de hecho o derecho, que en los casos estudiados mayoritariamente se relacionaron con pactos relativos a: Guarda y Custodia, Régimen de Visitas, Vacaciones, Pensión de alimentos y otras materias económicas.

### **3. METODOLOGIA**

#### **3.1 OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN**

Explorar el conjunto de efectos en la mediación y su eficacia, considerando algunas limitaciones legales, como el acceso a la mediación y el número de sesiones.

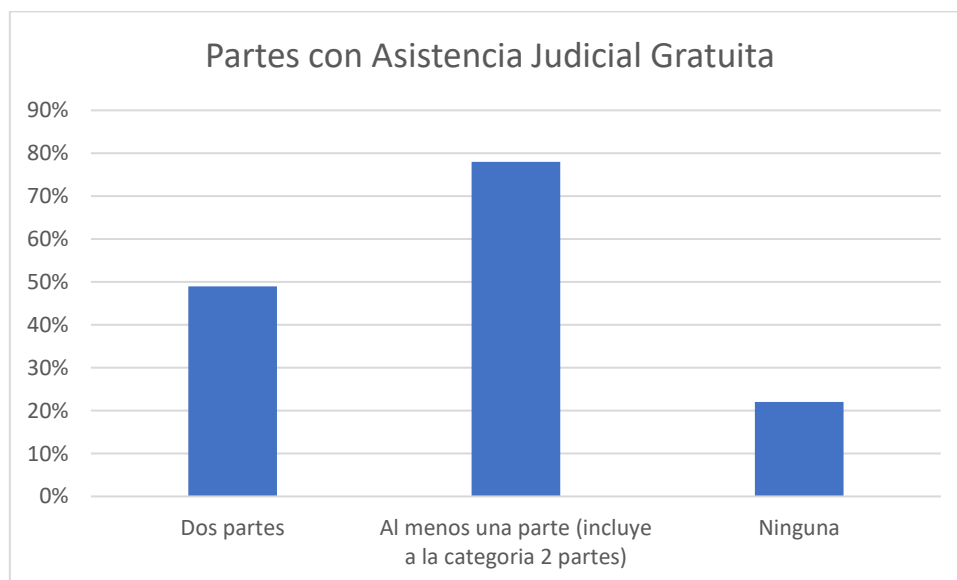
### 3.2 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

La pregunta de investigación se ha formulado de la siguiente forma: ¿Qué efectos han producido en la realidad las limitaciones legales relativas al acceso al proceso y número de sesiones necesarias para construir un convenio regulador en materia de mediación familiar?

La pregunta adquiere alta relevancia al estar en presencia de disposiciones legales nuevas, que dieron origen a esta práctica, pero que no contaban con datos empíricos locales que permitieran fijar sus límites con precisión.

El legislador estimó que con 6 sesiones se salvaguardaba la efectividad del proceso y se protegían debidamente los costos asociados a esta política pública. Y consideró además que debía establecerse un límite al inicio de un nuevo proceso: un año a contar del término del primero. ¿Cómo funcionan estos límites en la realidad?

La pregunta de investigación es relevante, además, toda vez que el acceso gratuito a la mediación representa la mayoría de los casos. En los 265 casos estudiados, solo un 22,62% no obtuvo ningún tipo de asistencia judicial gratuita. En casi un 80% de los casos se otorgó Asistencia Judicial Gratuita, al menos a una de las partes y en prácticamente la mitad de los casos ambos la recibieron.



**Figura 2 Porcentaje de casos beneficiados con asistencia Jurídica Gratuita.** Elaboración propia

Por lo tanto, resulta del todo relevante preguntarse si las limitaciones que ha establecido el legislador se corresponden con la realidad o habría alternativas más efectivas para las partes y para el uso de los recursos de los programas sociales de Estado para esta materia.

### **3.3 MUESTRA**

La muestra corresponde al censo de los casos cerrados con acuerdos el año 2015 en las oficinas del Centre de Mediació de Dret Privat de Catalunya de las ciudades de Barcelona, Lleida, Tarragona y Girona. Del número total, 535 casos, se han excluido los que no correspondían a Mediación Familiar, los que no comportaban Convenio Regulatorio, pues no había hijos de por medio. O bien, eran una reedición para modificar solo un aspecto de un Convenio Regulatorio ya establecido en un primer proceso y una serie de casos en que se detectó que no correspondían estrictamente a Mediación, sino que era una sola sesión de tipo declarativo, realizada con el objeto de obtener prestaciones sociales.

Por lo tanto, los 265 casos seleccionados, correspondientes a los 4 territorios mencionados, cumplen con las siguientes características: Son divorcios o separaciones, con hijos menores o dependientes, que en una o más sesiones construyeron acuerdos sobre los temas concernientes a los efectos personales y patrimoniales del divorcio o separación.

### **3.4 RECOGIDA DE DATOS**

Para la recogida de datos se confeccionó una base de datos en planilla Excel, elaborada por un equipo de Investigación de la Unidad de Mediación de la Universidad de Barcelona. Los datos fueron extraídos en su totalidad de fuentes primarias, desde los expedientes de cada uno de los casos. Los expedientes contenían como mínimo, las solicitudes de Mediación, la tramitación de la Asistencia Judicial Gratuita, la designación del Mediador, la constancia de la sesión informativa y los acuerdos a los que se llegó. En el caso de las derivaciones judiciales, contenían además las instrucciones del tribunal.

Cada una de las carpetas fue vaciada en la planilla Excel en los siguientes campos:

Número de Expediente, Origen Geográfico, Número, Observaciones, Número de sesiones, Número de Partes, Asistencia Jurídica Gratuita (o no), Derivación Judicial (o no) Datos del Mediador, Datos de ambas Partes, Número y edad de los Hijos, Acuerdos (Guarda y Custodia, Régimen de Visitas, Vacaciones, Otros aspectos de la Parentalidad, Uso del inmueble familiar, Educación, Extraescolares, Otras actividades de los hijos, Pensión de Alimentos, Otras materias económicas, Otros Acuerdos).

Los expedientes fueron revisados y consignados los datos en la planilla, en los meses de Mayo, Junio y Julio de 2017 en las dependencias del Centre de Mediació de Dret Privat de Catalunya.

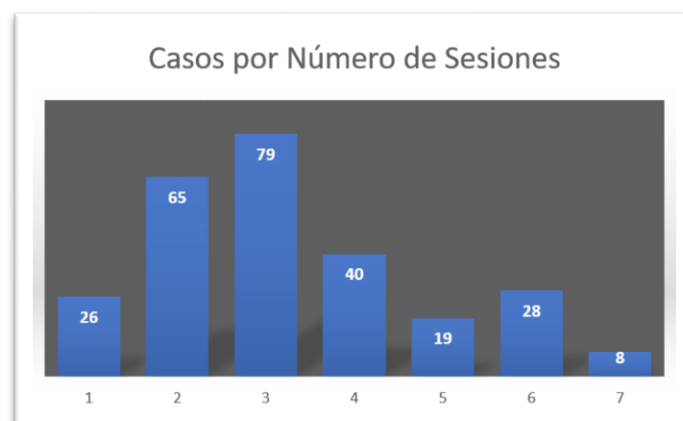
### 3.5 DISEÑO METODOLOGICO

Como se mencionó anteriormente, este trabajo explora el número de sesiones requerido en procesos de Mediación Familiar, para lograr acuerdos suficientes en temas relativos a los efectos personales y patrimoniales de la separación o divorcio, en casos en que había hijos menores o dependientes. Es una investigación descriptiva de carácter exploratorio y de aproximación cuantitativa.

## 4. RESULTADOS

### 4.1 PRINCIPALES RESULTADOS

La mayor parte de los casos estudiados realizó 2, 3 o 4 sesiones.



*Figura 3 Distribución de casos según número de sesiones efectuadas.* Elaboración propia

Si se considera el rango incremental de casos, estos decrecen fuertemente a partir de los casos que realizaron hasta 4 sesiones.



Sesiones	Casos	Porcentaje del Total	Porcentaje del Total	Porcentaje del Total	Porcentaje del Total	Porcentaje del Total	Porcentaje del Total	Porcentaje del Total
1,0	26	9,8	34,34	64,15	79,25	86,42	96,98	100,00
2,0	65	24,5						
3,0	79	29,8						
4,0	40	15,1						
5,0	19	7,2						
6,0	28	10,6						
7 o más	8	3,0						
Diferencia incremental				29,81	15,09	7,17	10,57	3,02

**Tabla 1 Porcentaje de casos según número de sesiones, con referencia al total.** Elaboración propia

Es decir, la mayor parte de los casos se encuentra en el rango que realizó entre 1 y 4 sesiones (79,25%). Solo un 20,75% de los casos realizó 5 o más sesiones.

Rango de sesiones	Número de acuerdos	Casos	Porcentaje de Sesiones	Porcentaje de Casos
1 a 4	1274	210	77,59	79,25
5 a 10	368	55	22,41	20,75

**Tabla 2 Numero de acuerdos en relación a la cantidad de sesiones necesarias para producirlos.**  
Elaboración propia

Y si se considera hasta 3 sesiones, la cifra solo decrece a 64,15% de los casos.

Rango de sesiones	Número de acuerdos	Casos	Porcentaje de Sesiones	Porcentaje de Casos
1 a 3	1029	170	62,67	64,15
4 a 10	613	95	37,33	35,85

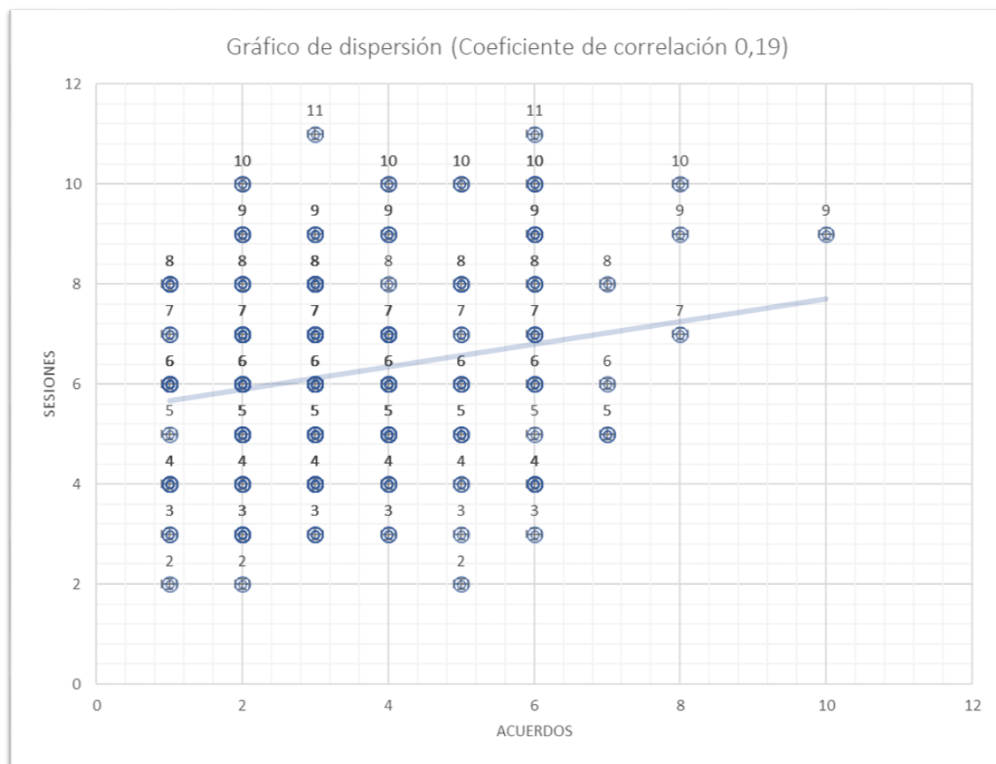
**Tabla 3 Numero de acuerdos en relación a la cantidad de sesiones necesarias para producirlos, limitando rango.** Elaboración propia

Respecto de los acuerdos tomados, en los casos en estudio, se constataron acuerdos en los siguientes aspectos:

- a) Lugar donde vivirán los hijos habitualmente.
- b) Responsabilidades de cada progenitor para con los hijos.
- c) Cambios en la guarda. Y costos que generen.
- d) Relación y comunicación con los hijos.
- e) Vacaciones y fechas especialmente señaladas.
- f) Alimentos
- g) Materias de educación de los hijos
- h) Información sobre la educación, la salud y el bienestar de los hijos.
- i) Cambio de domicilio y a otras cuestiones relevantes para los hijos.
- j) Otros aspectos de la parentalidad
- k) Otros aspectos económicos.

No todos los procesos de mediación revisados acordaron sobre estos 11 aspectos, algunos lo hicieron en menor cantidad. Un aspecto interesante de observar era si existía una correlación entre el número de sesiones y el número de acuerdos.

## Análisis de Correlación entre Número de Sesiones y Número de Acuerdos



*Figura 4* Análisis de Correlación entre número de sesiones y número de acuerdos. Elaboración propia

Los resultados del análisis indican que la correlación entre el número de sesiones y el número de acuerdos producidos es positiva y muy débil. En términos prácticos, la correlación no existe. Al no existir correlación entre el número de sesiones y el número de acuerdos, esta es solo de 0,19 en coeficiente de Pearson, no es posible afirmar que para establecer un mayor número de acuerdos se requieran un mayor número de sesiones y los factores que explicarían estos, habría que buscarlos en otros factores del proceso.

De hecho, al observar la siguiente tabla, se verá que el promedio de acuerdos producido para cada caso es muy similar, independiente del número de sesiones que se realicen.

Sesiones	Casos	Acuerdos	Promedio de Acuerdos por Caso
1,0	26	143	5,5
2,0	65	388	6,0
3,0	79	498	6,3
4,0	40	245	6,1
5,0	19	115	6,1
6,0	28	194	6,9
7 o más	8	59	7,4
<b>Total</b>	<b>265</b>	<b>1642</b>	<b>6,20</b>

*Tabla 4 Número y promedio de acuerdos por caso. Elaboración propia*

Respecto de la materia de los acuerdos tomados, la siguiente tabla muestra la cantidad de sesiones, cantidad de casos y el número de acuerdos tomados por cada tema clasificado.

Número de Sesiones	Casos	Guarda y custodia	Régimen de visitas	Vacaciones	Otros aspectos de la parentalidad	Uso del inmueble familiar	Educación	Extracurriculares	Otras actividades de los hijos	Pensión de alimentos	Otras materias económicas	Otros acuerdos
1	26	26	20	19	8	9	5	6	5	18	16	11
2	65	65	48	54	24	32	12	17	10	52	40	34
3	79	79	65	67	37	44	23	25	15	59	47	38
4	40	40	27	29	19	13	10	18	11	29	28	21
5	19	19	14	13	12	7	5	4	3	14	12	12
6	28	28	22	25	18	16	10	10	8	18	19	20
7 o más	8	8	7	8	5	5	3	2	2	7	6	6
Totales	265	265	203	215	123	126	68	82	54	197	168	142
Porcentaje de casos en que se acuerda		100,00	76,60	81,13	46,42	47,55	25,66	30,94	20,38	74,34	63,40	53,58

*Tabla 5 Porcentaje de acuerdos por tipo y numero de casos. Elaboración propia*

Como se puede ver en la tabla, los temas donde mayoritariamente se pactaron acuerdos, son: Guarda y Custodia, Régimen de Visitas, Vacaciones, pensión de alimentos y otras materias económicas. En los siguientes gráficos, se muestra cada uno de los acuerdos clasificado según el tópico que se pactó en él.

## 4.2 TIPOS DE ACUERDO

**Guarda y Custodia:** Se refiere a la determinación del miembro de la pareja que asumirá con el cuidado de los hijos. En el 100% de los casos se tomó acuerdo respecto de este punto, por lo que podría decirse que es el tema fundamental y esencial del Convenio Regulatorio. Un 55% de los casos acordó otorgar la Guarda a la Madre. Un 40% acordó una Guarda compartida y solo un 5% acordó que sería el Padre quien asumiría esa tarea.



*Figura 5 Distribución porcentual de acuerdos de Guarda y Custodia.* Elaboración propia

### Régimen de Visitas

El régimen de visitas, en la mayor parte de los casos, 87 %, se detalló bastante, señalando días, horarios, recogidas y entregas. En un 13% de los casos se dejó más abierto, en muchos casos considerando la opinión de los menores y los posibles cambios de horarios laborales de los padres.



*Figura 6 Distribución porcentual de acuerdos de Régimen de visitas.* Elaboración propia

## Vacaciones

Al igual que en el régimen de visitas, las vacaciones se detallan con gran minuciosidad, enumerando tipos de vacaciones, días señalados, festividades, etc. Esto ocurre en un 79% de los casos. El 21 % restante lo deja en un acuerdo flexible o bien señala que se dividirán por partes iguales, dejando para la contingencia la definición de fechas.



*Figura 7 Distribución porcentual de acuerdos de Vacaciones.* Elaboración propia

## Otros acuerdos de Parentalidad

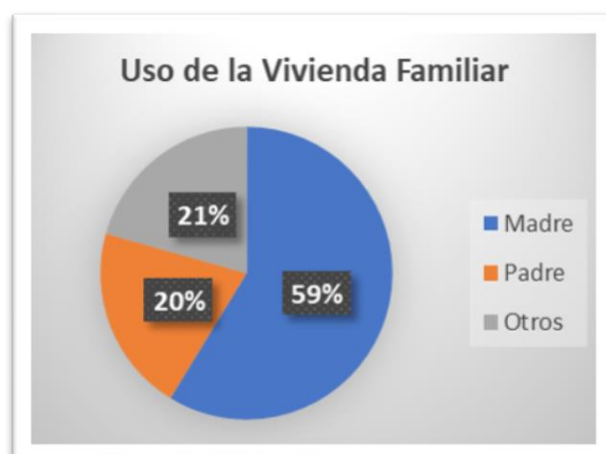
Los acuerdos de parentalidad son extremadamente diversos. No obstante, un 15% de ellos pueden clasificarse en acuerdos acerca de comunicación y colaboración. En el resto, los hay respecto de temas que se pueden o no conversar, que sucedería a la muerte de uno de los padres, relación con los abuelos, documentación compartida de los menores, relación con nuevas parejas etc.



*Figura 8 Distribución porcentual de Otros acuerdos de Parentalidad.* Elaboración propia

## Uso de la Vivienda Familiar

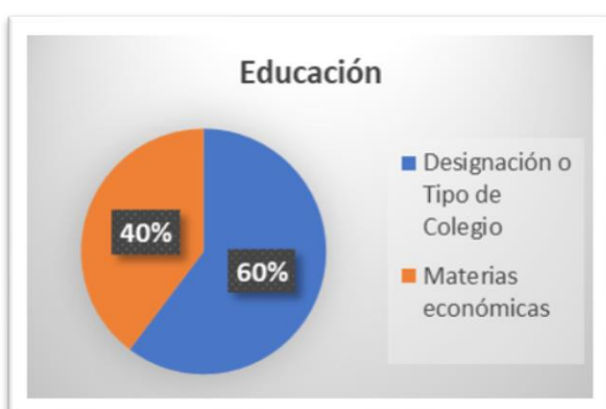
Habiendo casos en que la vivienda es propia, con o sin hipoteca o arrendada y se seguirá utilizando por el cónyuge a cargo de la guarda, suele otorgarse a este el uso, ya sea el padre o la madre. Hay casos en que se disuelve y se dispone de los enseres o bien que se liquida, pero se establece el derecho de uso mientras la venta no se materialice. En general, se ha clasificado en tres casos, asignación a la madre (59%), al padre (20%) u otros casos (21%).



*Figura 9 Distribución porcentual de Otros acuerdos sobre Uso de la Vivienda Familiar.* Elaboración propia

## Educación

Aquí la categorización se ha hecho entre aquellos acuerdos que establecen el tipo de Institución Educacional a la que asistirán los hijos o bien el nombre del establecimiento, o el acuerdo de continuar en el mismo al que asisten hasta ese momento (60%). El 40% de los casos restantes acuerdan efectos de carga patrimonial respecto de la educación, porcentajes en que se asumirá, oportunidad del pago, etc.



*Figura 10 Distribución porcentual de acuerdos sobre Educación.* Elaboración propia

## Extraescolares

Aquí la categorización se ha hecho en dos categorías de acuerdos. Los que acuerdan asumir los gastos de estas actividades por mitades (65%). El 35% restante se divide entre los que acuerdan que se definirá cuando corresponda y en forma consensuada, los que definen que el padre que tome la decisión los debe asumir, otros porcentajes y otro tipo de acuerdos al respecto.



*Figura 10 Distribución porcentual de acuerdos sobre Actividades Extraescolares.* Elaboración propia

## Otras actividades de los hijos

Aquí la categorización se ha hecho en dos categorías de acuerdos. Los que acuerdan asumir los gastos de estas actividades por mitades (67%). El 33% restante se divide entre los que acuerdan que se definirá cuando corresponda y en forma consensuada, los que definen que el padre que tome la decisión los debe asumir, limita a qué tipo de actividades podrá ir (evitan el riesgo de algunas actividades), otros porcentajes y otro tipo de acuerdos al respecto.



*Figura 11 Distribución porcentual de acuerdos sobre Otras Actividades de los Hijos.* Elaboración propia



## Pensión de Alimentos

Aquí la categorización se ha hecho en tres categorías de acuerdos. Los que acuerdan alguna cantidad que debe pagar el Padre (89%), los que dejan esta carga a a Madre, (3%) y el 8% restante se divide entre los que acuerdan que se abonará a una cuenta común una cierta cantidad igual para ambos, los que acuerdan que cada uno se hará cargo de los gastos mientras tengan la guarda y otro tipo de acuerdos.

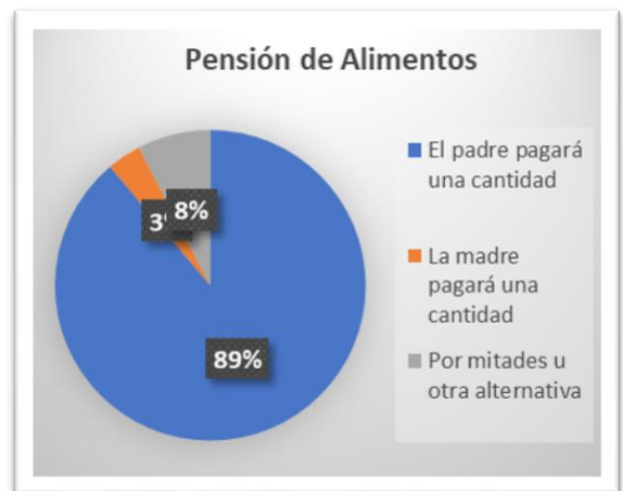


Figura 12 Distribución porcentual de acuerdos sobre Pensión de alimentos. Elaboración propia

## Otros acuerdos económicos

Aquí la categorización se ha hecho en tres categorías de acuerdos. Los que acuerdan que cualquier gasto extraordinario, de salud, otros emergentes o de cualquier naturaleza. Se pagará por mitades (50%), los que acuerdan liquidar, asignar o distribuir bienes o deudas, (18%) y el 32% restante se divide pactan diversas materias económicas que sobrevendrán como efecto patrimonial de la separación o divorcio.



Figura 13 Distribución porcentual de acuerdos sobre Otros Acuerdos Económicos. Elaboración propia

## Otros acuerdos

Aquí la categorización se ha hecho en cuatro categorías de acuerdos. Los que acuerdan acudir a Mediación para revisar los acuerdos en un determinado plazo o a raíz de alguna desavenencia o interpretación de los acuerdos (16%), los que acuerdan un Plan de Parentalidad, (6%), los que acuerda diversas formas de comunicación, horarios para las llamadas telefónicas u otros aspectos de la comunicación con los hijos o la ex pareja (12%) y finalmente, el 66% restante, acuerdos de diversa índole, relativos a algún bien común en particular, tenencia de mascotas, detalles de la interrelación, apellidos de los menores, etc. (66%)



*Figura 14 Distribución porcentual de acuerdos sobre Otros Acuerdos. Elaboración propia*

## 5. DISCUSION Y CONCLUSIONES

### 5.1 PRINCIPALES HALLAZGOS

1. Se ha establecido con claridad que no hay una correlación significativa entre el número de sesiones de mediación y el número de acuerdos alcanzados. Una media bastante bien distribuida muestra que independiente del número de sesiones, las parejas en proceso de separación o divorcio logran establecer entre 5 y 6 acuerdos, principalmente asociados a lo relativo a la Guarda y Custodia, las Vacaciones, el Régimen de Visitas, la Pensión de Alimentos y otros asociados a cargas patrimoniales. Por lo que si en una primera mediación de tres o cuatro sesiones, las parejas mediadas quedaran aún con la posibilidad de realizar las 2 o 3 restantes para completar las seis, en un segundo proceso o una continuación del primero, podrían completar o mejorar su Acuerdo Regulatorio.
2. También se ha establecido que un alto porcentaje de las parejas que acuden a Mediación reciben Asistencia Judicial Gratuita, la que le es concedida en la mitad de los casos a ambas partes y en casi un 80% de los casos, al menos a alguno de los dos. Por lo tanto, las medidas restrictivas establecidas por el legislador afectan prácticamente a un 80% de los casos.

3. Por otra parte, se ha establecido que independientemente del número de acuerdos alcanzados, los temas mayoritariamente acordados son los mismos, Guarda y Custodia, Régimen de Visitas, Vacaciones, pensión de alimentos y otras materias económicas. Y estos temas, mayoritariamente, han utilizado entre 3 y 4 sesiones.

En relación al número de 6 sesiones como máximo establecido por el legislador, ampliable solo si la complejidad, la cantidad de partes o la materia tratada lo requieren, estaría implícitamente sugiriendo una correlación entre número de sesiones y alguno de estos tres aspectos, complejidad, número de partes o materia tratada.

- En los casos estudiados, el número de partes se mantiene estable, siempre son dos, padre y madre.
- Las materias tratadas son las mismas, acordar un Convenio Regulatorio, que por lo que es posible leer de los datos, fue posible de establecer en relación a la Guarda y Custodia, Régimen de Visitas, Vacaciones, pensión de alimentos y otras materias económicas, tanto si se hacía en una o más sesiones.
- Y con respecto a la complejidad, un sistema complejo está formado por un alto número de partes interrelacionadas. En este sentido, es posible suponer que, a mayor número de acuerdos, mayor complejidad. Sin embargo, no se ha encontrado ninguna correlación entre el número de acuerdos y el número de sesiones y hay casos en que en una o dos sesiones se establecen 10 acuerdos y casos en que en 6 sesiones se establecen 3 o 4 acuerdos. Tampoco se han encontrado diferencias significativas en las materias acordadas, siendo mayoritariamente acordados los temas relativos a los ya señalados, independientemente del número de sesiones. Por lo que es dable suponer que la mayor o menor dificultad para construir un Acuerdo Regulatorio, no está dada por el número de sesiones, sino por otros factores del proceso.

Se ha visto que la tasa de retorno al proceso de Mediación es alta, sobre todo antes de transcurrido el primer año. Si se considera además que la situación de separación supone construir una nueva forma de relacionarse, donde permanece la condición de ser ambos padres responsables de la Patria Potestad de los hijos menores o dependientes, proceso caracterizado por un alto nivel de emocionalidad.

Esta situación conlleva el hecho cierto de que, en este proceso de construcción de una nueva relación, habrá muchos aspectos sobrevinientes que no habrán podido preverse durante el proceso de mediación.

Los resultados apoyarían la idea de que no resulta aconsejable entonces, limitar el reinicio del proceso en los términos que ha impuesto el legislador. Toda vez que, además, un alto porcentaje de los acuerdos se logra en 3 o 4 sesiones. Entonces, si no existiera la limitación de reinicio, pero se mantuviera el número máximo de 6 sesiones, podrían hacerse 2 mediaciones o reiniciar la primera, beneficiando a las parejas en proceso de separación y además mantener el presupuesto que el legislador ha destinado a estos efectos. Es decir, podría haber parejas que realizaran, por ejemplo, 3 sesiones en su primer proceso y 3 sesiones en su retorno al sistema. O las que realizaran las seis en su primer proceso, a las que ya no les quedaría ninguna y tendrían que esperar al término del año.

Como se pudo ver, el legislador ha limitado el número de sesiones con un interés de política social. Podría suponerse que, al no haber límite, las sesiones tenderían a ser muchas más. Sin embargo, los resultados apoyan la idea de que hoy no hay abuso del sistema, ya que pudiendo realizar más sesiones, los casos en que se realizan más de 5 no superan el 20%. Si se flexibilizara el reinicio de un proceso o la realización de un segundo proceso, con aquellas sesiones no realizadas hasta completar 6, podría atenderse de mejor forma la necesidad de hacerse cargo del proceso de evolución del conflicto y de las eventualidades de la nueva situación, que no hayan sido posibles de prever en el primer proceso.

El Decreto 135/2012, de 23 de octubre que aprobó el Reglamento de la Ley 15/2009, de 22 de julio, de Mediación en el Ámbito del Derecho Privado, estableció en su artículo 34 que pese a las limitaciones establecidas, el Centro de Mediación de Derecho Privado de Cataluña, con carácter excepcional, puede autorizar, a petición conjunta de las partes y de la persona mediadora, un número mayor de sesiones cuando la complejidad y naturaleza del asunto y, en su caso, el número de partes lo aconsejen. Por otra parte, no es posible acceder nuevamente a un proceso de Mediación Familiar hasta un año después de finalizado el primer proceso. Sin embargo, se ha establecido en la literatura científica que un número importante de casos requiere retornar al proceso de mediación antes del año. En la legislación catalana, estos casos no pueden reabrir o iniciar un nuevo proceso. Al menos hasta pasado un año del término del primer proceso.

Las estadísticas relativas a procesos de mediación familiar cerrados el año 2015 en Catalunya, donde debió construirse un Acuerdo Regulatorio, analizando el tipo de acuerdos tomados, su cantidad y el número de sesiones que fueron necesarias para su elaboración arrojan interesantes datos:

Los resultados apoyan la idea de que no son necesarias 6 sesiones para pactar las temáticas constitutivas de un Acuerdo Regulatorio. Por lo tanto, apoyarían la idea de que una distribución más libre de sesiones dentro del primer año, aún sin sobrepasar las 6 sesiones, pero permitiendo el cierre e inicio de un nuevo proceso, podría constituir una mejor utilización de los recursos, beneficiando a las partes y sin cambiar el presupuesto que se ha asignado a este fin. La principal conclusión práctica de este estudio es que el limitar la posibilidad de reiniciar o iniciar un nuevo proceso de Mediación dentro del primer año de terminado el primer proceso, no provoca efectos sobre el número de sesiones efectuadas. Los mediados acuden al proceso con el fin de lograr un Acuerdo Regulatorio, lo que mayoritariamente logran hacer en 3 o 4 sesiones, cubriendo el mismo tipo de acuerdos. Por lo tanto, la limitación establecida por el legislador para el reinicio o continuación del proceso, la que solo aparece de esta forma en la legislación catalana, pareciera al menos discutible.

## **5.2 AGENDA FUTURA DE INVESTIGACION**

Al establecer que los procesos de Mediación Familiar, en la realidad construyen Convenios Reguladores en 3 o 4 sesiones y que difícilmente se alcanza el número máximo de 6 que ha establecido el legislador, surgen nuevas preguntas, como por ejemplo, ¿Existe correlación entre el número de sesiones realizadas y el cumplimiento de los acuerdos pactados en ellas?

En investigaciones futuras sería valioso correlacionar el número de sesiones y acuerdos con los casos en que los acuerdos hayan sido cumplidos y los casos en que estos están incumplidos.

También podría explorarse la dimensión “complejidad” que el legislador ha vinculado a la posibilidad de alargar los procesos realizando un mayor número de sesiones. La opinión de los mediadores en este sentido podría ser muy ilustrativa: ¿Perciben los Mediadores relación entre la complejidad de un caso y el número de sesiones que se deben realizar?

También aparece interesante explorar el fenómeno de la complejidad a la que alude el legislador, desde la perspectiva de los mediadores, estableciendo correlaciones entre la dificultad de construir los acuerdos y el número de sesiones.

Otra área donde sería recomendable profundizar, es específicamente en la reaparición del conflicto con posterioridad al cierre del proceso de mediación. En los términos de esta investigación, ¿Cuántas parejas volverían a mediación para perfeccionar o modificar sus acuerdos, si pudieran utilizar las sesiones restantes (hasta las 6)?

Todas estas preguntas son necesarias de responder para entender cabalmente cómo está operando realmente el marco regulatorio que ha establecido el legislador, aportando información científica que permita mejorar las leyes que hoy rigen el proceso de Mediación.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alzate, R. & Merino C. (2010). Principios éticos y código de conducta para personas y entidades mediadoras, *Revista DOXA, Cuadernos de Filosofía del Derecho* 33, 659-670.
- Bowling, D., & Hoffman, D. A. (2000). Bringing peace into the room: how the personal qualities of the mediator impact the process of conflict resolution. *Negotiation Journal*, 16(January), 5–28. <https://doi.org/10.1111/j.1571-9979.2000.tb00199.x>
- Casanovas, P., Magre, J. y Lauroba, M.E. (2011). Libro Blanco de la Mediación en Cataluña. Barcelona. Departament de Justícia, Generalitat de Catalunya.
- Lázaro, C. (2012). El acuerdo de mediación de la Ley 5 / 2012 , de 6 de julio de mediación en asuntos civiles y mercantiles: algunas notas sobre su eficacia y efectos desde una perspectiva histórico-crítica. *En Revista Internacional de Mediación- RIM*, N°0, Junio-Diciembre, 2013, 83-92
- Lopes, C. (2017). Modelos de Eficácia em Mediação Familiar. Manuscrito en prensa. Universidad de Santiago de Compostela.
- López A. & Fernández J. M.,(2014). El Acuerdo de Mediación. *Abogados de Uría Menéndez*.  
[http://www.uria.com/documentos/publicaciones/4481/documento/20150116\\_um.pdf?id=5651](http://www.uria.com/documentos/publicaciones/4481/documento/20150116_um.pdf?id=5651)
- Lundberg, D., & Moloney, L. (2010). Being in the room: Family Dispute Resolution practitioners' experience of high conflict family dispute resolution. *Journal of Family Studies*, 16(3), 209–223. <https://doi.org/10.5172/jfs.16.3.209>
- Monteiro, A.-P., Serrano, G., & Rodríguez, D. (2012). Estilos de gestión del conflicto, factores de personalidad y eficacia en la negociación. *Revista de Psicología Social*, 27(1), 97–109. <https://doi.org/10.1174/021347412798844042>
- Moran, K. L., & Ortega L.(2013). Acepto, hasta que el incumplimiento de este contrato nos separe, *Revista Justicia y Derecho*, 1(2), 72-81.
- Morris, M., Halford, W. K., Petch, J. and Hardwick, D. (2016), Predictors of Engagement in Family Mediation and Outcomes for Families that Fail to Engage. *Family Process Journal*, doi:10.1111/famp.12270
- Ortuño, P. (2013). La mediación en el ámbito familiar. *Revista Jurídica de Castilla Y León*, 29, 1–23.
- Ortuño Muñoz, J.-P., & Hernández García, J. (2007). *Sistemas alternativos a la resolución de conflictos (ADR): la mediación en las jurisdicciones civil y penal. Documento de Trabajo 110/2007*.
- Pruitt, D. G., Peirce, R. S., McGillicuddy, N. B., Welton, G. L., & Castrianno, L. M. (1993). Long-term success in mediation. *Law and Human Behavior*, 17(3), 313–330. <https://doi.org/10.1007/BF01044511>
- Rafti, K. & Shkembi, F. (2016) Family Mediation Legal Framework in the European Union: The Implementation of the Mediation Directive in the EU, *Adved 2016: 2nd International Conference on Advances in Education and Social Science*, p. 547-553

- Sanchez, A. (2012). La eficacia de los métodos alternos de solución de conflictos en España y México: perspectiva integral de los acuerdos de mediación y los laudos arbitrales. (Tesis Doctoral). Facultad De Ciencias Jurídicas Y Sociales Departamento De Derecho Privado, Universidad Rey Juan Carlos. Recuperada de <https://eciencia.urjc.es/bitstream/handle/10115/11736/tesis%20completa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Serrano, G. (2008). Eficacia y Mediación Familiar, *Boletín de Psicología* (92), 51–63.
- Serrano, G., Lopes, C., Rodríguez, D., & Mirón, L. (2006). Características de los mediadores y éxito de la mediación. *Anuario de Psicología Jurídica*, 16, 75–88. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=315024763006>
- Soria, M.A., Yepes, M., Lovelle, I., & Wojcieszek, A. (2013) Effectiveness of family mediation in catalonia, *Psicologia Juridica aplicada a los Problemas Sociales*, 13, 11-18
- Zafra Espinosa de los Monteros, R. (2008). Aspectos procedimentales de la mediación familiar. Universidad Autónoma de Bucaramanga, Centro de Investigaciones Socio-Jurídicas *Temas socio-jurídicos*, 2008, vol. 26, n. 54, pp. 59-71  
<http://hdl.handle.net/10016/10989>